

Recensiones – Reseñas

ANNA MARIA CÀNOPI, *La Santa Messa. Commento spirituale al rito*, Paoline, Milano 2021, 160 pp.

Aprovechando la ocasión de la publicación de la tercera traducción italiana oficial del Misal Romano, las ediciones Paulinas proponen el comentario espiritual de la madre Cànopi, la reconocida abadesa del monasterio de Isola San Giulio. De lectura sencilla, el libro recoge reflexiones dirigidas a las monjas de la abadía acerca de la Celebración eucarística.

Los nueve capítulos siguen las partes de la liturgia y se dividen en apartados breves centrados en los principales aspectos de cada rito. Cada una de estas partes empieza con una explicación de su significado dentro de la misa. Se abre a la meditación a través de alguna cita o contemplación de algún pasaje bíblico. Se sugieren al lector, a través de las explicaciones, muchos y ricos sentimientos para lograr una más activa participación en el misterio eucarístico.

El lector tiene así la oportunidad de encontrarse con la Palabra de Dios viva y eficaz que toca su corazón y su vida al mismo tiempo que le enseña a dirigirse a su Padre. El fiel es introducido en un verdadero arrepentimiento de corazón en los actos penitenciales. Renueva su fe en el rezo del Credo. Es invitado a ofrecerse junto al sacerdote en la plegaria eucarística. De este modo, el comentario renueva toda la vida espiritual poniendo al lector en contacto con

los misterios de la fe presentados de modo vivencial.

Cada capítulo se cierra como el libro mismo, con una oración en forma de poema que recoge, da forma y desarrolla los sentimientos del creyente que se dirige a su Padre Celestial participando en la misa.

La Autora cita autores variados, tanto antiguos como modernos, como M. Zundel, los Padres de la Iglesia, los Papas y obispos. El volumen resulta muy apto para profundizar en el sentido espiritual de la misa y para aprender a orar a través de la liturgia.

Louis Desclèves, L.C.

FABRIZIO LIBORIO, *Alle origini della bioetica. La medicina pastorale: autori, testi e principali temi, presentazione di Maurizio Pietro Faggioni*, Cittadella Editrice, Assisi 2020, 290 pp.

La medicina pastoral, que tuvo un papel importante en el ámbito católico, sobre todo en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, parece haber sufrido un colapso casi completo, y no habría sido estudiada de modo adecuado, como señala el padre Maurizio Faggioni en la presentación de este volumen, al mismo tiempo que subraya la importancia de comprender mejor una disciplina olvidada hoy por muchos (pp. 5-9).

Fabrizio Liborio, en su introducción, explica el sentido de la obra, su estructura, y sus objetivos: definir qué

sea la medicina pastoral, y por qué ha desaparecido prácticamente desde la mitad del siglo XX (p. 14). La introducción ofrece una breve historia de las disciplinas que prepararon el surgimiento de la medicina pastoral, en vistas a lo que se trata un poco más adelante.

La materia está organizada en cuatro capítulos. El primero, que sigue naturalmente a la introducción, elabora un cuadro general de las obras que, en los siglos XVII, XVIII e inicios del XIX, prepararon el surgimiento de la medicina pastoral propiamente dicha. Tras analizar algunos textos, de modo bastante detallado, el Autor hace una síntesis en la que se evidencia, por un lado, la separación entre medicina y religión que tiene sus orígenes en el Iluminismo; por otro, el esfuerzo llevado a cabo para acercar ambas disciplinas, sobre todo en lo que se refiere a la medicina rural (p. 65).

En los capítulos segundo y tercero se estudian y analizan los contenidos de obras concretas de medicina pastoral. Se da un relieve especial al volumen *Pastoral Medizin* del doctor Carl Capellmann (ocupa todo el capítulo segundo) publicado en alemán el año 1877, y traducido luego a varios idiomas. Liborio no solo presenta la estructura y las líneas fundamentales de la obra de Capellmann, sino que sintetiza los cambios producidos en las sucesivas ediciones de la misma, sea durante la vida del autor, sea tras su muerte (gracias a las aportaciones de otro médico, Wilhelm Bergmann).

En el capítulo tercero se presentan otros textos de medicina pastoral publicados entre el final del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, considerados en grupos (por ejemplo, una sección

presenta «obras menores» originadas en Francia), o en secciones que profundizan en publicaciones de mayor relevancia. En concreto, Liborio analiza con atención las obras de Giuseppe Antonelli (1905) y de Albert Niedermeyer (1949-1952). A lo largo de este capítulo, se recuerda al lector que una síntesis más detallada de algunos argumentos será elaborada en el siguiente capítulo.

Efectivamente, el capítulo cuarto (casi la mitad de toda la obra) entra en detalle en algunos temas, tratados en los textos de medicina pastoral, que tienen una especial complejidad o relevancia. En concreto, están organizados en torno a cinco grandes secciones: la animación fetal, la cesárea en el caso de una mujer viva y la embriotomía, el embarazo extrauterino, la eutanasia, y el onanismo conyugal.

Sobre los contenidos de este último capítulo, resulta oportuno señalar que las discusiones sobre el momento de la recepción del alma racional duraron hasta el siglo XX, si bien un autor como Niedermeyer, que defendía la animación sucesiva (en línea con los planteamientos de santo Tomás de Aquino), era claramente contrario al aborto desde la concepción (pp. 165-166). También Liborio hace notar las discusiones y los diferentes puntos de vista sobre un tema que todavía hoy es objeto de debate: el de los embarazos ectópicos (o extrauterinos), con los riesgos que implican para la madre y para el hijo (cuya muerte es casi segura, mientras no se encuentren técnicas en grado de garantizar su desarrollo fetal al menos hasta la viabilidad fuera del seno materno).

Por lo que se refiere a la eutanasia, Liborio constata cómo el tema ha

cochado una amplia atención en la primera mitad del siglo XX en los manuales de medicina pastoral, al mismo tiempo que en los manuales de teología moral el tema se abordaba de modo breve por la claridad del principio que estaba implicado: no se puede hacer algo malo para obtener un bien (en este caso, para aliviar los sufrimientos físicos de un enfermo).

Al final de las diversas secciones del capítulo cuarto se hace un interesante y breve parangón entre lo que era estudiado y discutido en los manuales de medicina pastoral (normalmente más extensos al abordar los temas escogidos por Liborio) y los manuales de teología moral (menos interesados en profundizar en esos temas).

En las conclusiones, Liborio subraya cómo la medicina pastoral buscó superar la separación entre la medicina y la teología (la religión) que había caracterizado a una buena parte del mundo moderno, con el deseo de acercarse entre sí a estas disciplinas que tan relacionadas habían estado en otras épocas históricas y en numerosos pueblos y culturas (pp. 256-257). Tras recordar el origen de la medicina pastoral, el Autor busca definir los manuales que fue produciendo en diversos lugares y desde autores diferentes, sus características y sus métodos. En estos momentos, se señalan semejanzas y diferencias entre la teología moral, más orientada hacia lo teórico, y la medicina pastoral, más cerca de las decisiones concretas (pp. 261-262).

Hacia el final de las conclusiones se busca explicar por qué habría desaparecido la medicina pastoral en nuestros días. La respuesta, según Liborio, estaría, en buena parte, en uno de los

motivos que la habrían originado: el proceso de alejamiento de la medicina respecto de la religión, unido a una creciente secularización de la sociedad (pp. 263-265). Al mismo tiempo, los cambios en la teología, especialmente en la teología moral, tras el Vaticano II, también dejaron a la medicina pastoral en crisis, pues anteriormente se basaba en una metodología de tipo casuístico, con un continuo recurso a las autoridades. El proceso ha sido acompañado por el nacimiento de la bioética, que ha asumido parte de los proyectos de la medicina pastoral, si bien en un nuevo contexto y con profundos cambios metodológicos (p. 266).

El volumen incluye la bibliografía, sea de las fuentes (un amplio elenco de obras encuadrables bajo el concepto de medicina pastoral), sea de la bibliografía secundaria. El conjunto resulta especialmente precioso para quienes buscan conocer los caminos que han llevado al reciente auge de la bioética, así como las relaciones entre medicina y religión, y puede servir no solo para conocer mejor un pasado relativamente reciente (sobre todo los siglos XIX y la primera mitad del siglo XX), sino el sentido completo del actuar médico, que queda enriquecido si se abre al horizonte espiritual y religioso que define la condición humana.

Fernando Pascual, L.C.

GIULIA BUSSI, *Decidere bene. Un'educazione alla decisione in tempi difficili*, Franco-Angeli, Milano 2021, 163 pp.

Tomar decisiones parece algo normal, cotidiano, pero implica toda una

serie de aspectos que, analizados detenidamente, muestran la complejidad que caracteriza esa rica experiencia humana.

Giulia Bussi, que trabaja como consultora, en el marco de las contribuciones de la teoría del análisis transaccional, desarrolla en esta obra diversas dimensiones que rodean nuestra toma de decisiones, y ofrece pistas y consejos para mejorar la manera a la hora de decidir.

Los argumentos están distribuidos a lo largo de 14 capítulos, que a su vez están agrupados en cuatro secciones, las cuales son explicadas de modo sintético en la introducción. En la misma, la Autora recuerda cómo la redacción del libro tuvo lugar, en parte, durante la terrible pandemia iniciada a finales de 2019, y ello se hace visible en algunos de los ejemplos analizados.

La primera sección (capítulos 1-3) presenta una serie de ámbitos o «espacios» en los que se nos pide, por circunstancias de la vida, tomar decisiones que implican cambios más o menos profundos en la trayectoria seguida hasta un cierto periodo de la propia biografía. La segunda sección (capítulos 4-9) entra más de lleno en el modo como tomamos decisiones, algo que también se hace en la tercera sección (capítulos 10-11) que se centra en la lógica y el método a la hora de decidir. La última sección (capítulos 12-14) esboza lo que sería una educación para las decisiones.

Cada capítulo procede según una metodología precisa: un caso real, que luego es tenido presente en lo que sigue; diversos análisis y reflexiones sobre el argumento afrontado; una serie de consejos prácticos. Hay, además, frecuentes fichas o recuadros que explican alguna idea más concreta, como si se

tratara de pequeñas unidades autónomas en las que vale la pena prestar una atención concreta.

Se podrían señalar diversas ideas que van apareciendo a lo largo de los diferentes capítulos. Por ejemplo, aprender a tolerar la incerteza, incluso la posibilidad del error, como parte del camino que recorremos a través de las decisiones que adoptamos (pp.20-23). O tener (o adquirir) una mentalidad abierta al crecimiento, que sepa aprender de los propios errores (pp. 28-30). O saber conjugar el momento racional (al analizar las diversas opciones y descartar aquellas que presentan peligros o daños más o menos claros) y el momento intuitivo al elegir (pp. 45-53, que se complementa con lo que se dice sobre cómo evitar decisiones precipitadas, pp. 103-113). O reconocer cómo las emociones pueden alterar nuestro modo de ver las cosas y llevarnos a decisiones no siempre adecuadas (pp. 54-65).

También se presentan situaciones de gran actualidad, por ejemplo, tener que asumir responsabilidades en tiempo de crisis, como las que muchos han tenido que afrontar durante la pandemia de Covid-19 (pp. 91-99). O se estudian contextos no fáciles que evidencian la importancia de la ética en decisiones relativas a la vida empresarial (pp. 127-137), buscando aquello que mejor promueva la colaboración y, más en general, el bien común (pp. 138-148).

Al final se ofrece la bibliografía usada a lo largo de la obra. Cada capítulo se lee con facilidad, especialmente porque iniciar con un caso concreto atrae la atención, sirve para focalizar el tema en cuestión. Además, Bussi ofrece no solo sugerencias, sino preguntas que

ayudan a buscar modos concretos para mejorar las decisiones, que son parte central en el camino de la existencia de cada ser humano.

Fernando Pascual, L.C.

BARBARA VOLPI, *Docenti digitali. Insegnare e sviluppare nuove competenze nell'era di internet*, Il Mulino, Bologna 2021, 215 pp.

Desde sus conocimientos como especialista en psicología clínica, Barbara Volpi, que trabaja en la Universidad La Sapienza de Roma, analiza una serie de retos que la actual revolución digital pone en el ámbito de la docencia. Como explica desde la introducción, este volumen busca ofrecer «pistas de reflexión y propuestas operativas» para la escuela (la «escuela moderna»), teniendo presentes los cambios actuales, de modo que sea posible «estructurar nuevos recorridos formativos que permitan a las nuevas generaciones afrontar con éxito los retos del futuro» (p. 12).

La introducción explica cómo usar este libro y algunas de sus características, entre las que podríamos destacar las fichas o cuadros que aluden tanto a puntos más específicos como a anécdotas concretas, y las sugerencias sobre vídeos o actividades que pueden ser de ayuda. También resume los contenidos de las tres partes, una dedicada a saber observar, otra dedicada a saber leer y escribir, y la última dedicada a cómo aprender a aprender.

La primera parte, saber observar, refleja buena parte de la casuística que ocurre en las escuelas desde los enormes cambios que la tecnología digital

está produciendo. En la segunda parte, saber leer y escribir, se dan pistas para afrontar esta nueva situación, sobre todo desde la alianza entre la escuela y la familia. Con la tercera parte, saber aprender a aprender, se dan ulteriores pistas para que el reto tecnológico no sea visto como un freno a la enseñanza, sino como un mundo de oportunidades. Cada parte está subdividida en tres capítulos.

La obra tiene presente, sea en sus contenidos, sea en diversos casos presentados, el proceso de aceleración que se ha producido en los últimos años, sobre todo a raíz de las medidas adoptadas ante la pandemia de Covid-19. Además, expone narraciones concretas de cómo los niños y adolescentes acogen situaciones sociales y familiares que les afectan profundamente y pueden ser obstáculo para un sano desarrollo escolar.

Como un apéndice, y antes de ofrecer el elenco de la abundante bibliografía utilizada, Volpi presenta varios argumentos breves, como, por ejemplo, las reglas de Internet (para actuar de modo adecuado en la red mundial), o ejemplificaciones de actividades orientadas a ayudar a los alumnos a un mejor uso de la navegación online.

Los retos del mundo digital necesitan ser estudiados y asumidos para mejorar el modo de enseñanza y para promover un verdadero camino de aprendizaje. Este volumen resulta ser, respecto de tales objetivos, una ayuda preciosa y un continuo estímulo para poder navegar con buenos resultados en el inmenso océano de Internet.

Fernando Pascual, L.C.

NOAM MIZRAHI, *Pesher Habacuc. La clave de la profecía de los Rollos del Mar Muerto*, traducción de la edición inglesa de Pablo A. Torijano Morales y Andrés Piquer Otero, Museo de Israel, Jerusalén - ACC Arte Scritta, Jerusalén 2022, 280 pp.

El volumen cuenta con un ensayo preliminar de Adolfo Roitman, quien, además de ser el editor general de la colección, dirige «El Santuario del Libro», la parte del Museo de Israel en la que se custodian algunos de los manuscritos mejor conservados y más completos de Qumrán. Este ensayo titulado *Los Rollos del Mar Muerto, Khirbet Qumran y la comprensión de los Pesharim*, ofrece información general sobre los Rollos: su descubrimiento; peculiaridades del asentamiento de Qumrán; quiénes habitaban en Khirbet Qumran; en qué creían y cómo vivían. Ilustra también con claridad y precisión argumentos más específicos para entender el texto que nos ocupa; para ello, informa sobre los tipos de rollos encontrados en Qumrán y, más en general, en el Desierto de Judá; sobre la interpretación de la Escritura en Qumrán y en la época del Segundo Templo. Explica que el *pesher* es una nueva forma de exégesis, diversa de otros tipos de exégesis judía de la época; finalmente, qué relación puede establecerse entre el *pesher* y la hermenéutica moderna. Este ensayo preliminar de A. Roitman resulta imprescindible para comprender adecuadamente el *Pesher Habacuc*.

Después de este ensayo, la Introducción escrita por Noam Mizrahi, autor de la traducción y del comentario, de forma más específica ilustra las características de un *pesher*; explica qué clase de comentario de un pasaje bíblico es

un *pesher*; cuál es el trasfondo histórico general de la época en la que se compuso (probablemente a finales del siglo II o inicios del I a.C.); qué concepción del mundo subyace a la interpretación de esos dos capítulos primeros del profeta Habacuc; el motivo por el que el autor antiguo excluyó el tercer capítulo del libro profético es claro: lo consideró un añadido posterior.

Tras estos dos ensayos previos, el lector es guiado por el Prof. Mizrahi a través del *pesher* de Habacuc. Mizrahi divide el texto en las 37 secciones en que puede repartirse razonablemente su contenido. La articulación del comentario, en cada sección, adopta casi siempre el mismo esquema: primero se ofrece en negrita la traducción del texto hebreo utilizado por el comentarista o “*pesharista*”; después, en letra redonda, la traducción de los comentarios del anónimo autor; en tercer lugar, la descripción del marco interpretativo, es decir, la explicación que el Prof. Mizrahi ofrece de la situación histórica a la que se refiere el escrito o de la figura a la que se alude (por ejemplo, el Maestro de justicia, el Sacerdote impío, el Hombre mentiroso) dentro de la ideología de la secta esenia; y, finalmente, se identifica el marco histórico amplio para comprender el contenido del comentario: unas veces es la historia de la secta, o del Israel del pasado, otras el Israel de tiempos del autor. En algunas secciones, cuando hay un bloque de interpretaciones que parecen formar un grupo, el Prof. Mizrahi opta por añadir un comentario de ese conjunto determinado.

¿Por qué el subtítulo del libro hace referencia a «la clave de la profecía»? La respuesta se puede encontrar en

este párrafo del Prof. Mizrahi: «El conocimiento divino fue revelado a los seres humanos en dos fases. Primero, Dios habló directamente a los profetas bíblicos, que recibieron también las instrucciones de poner por escrito las palabras recibidas. Lo que las profecías realmente querían decir no fue revelado, sin embargo, y por ello al principio resultaban incomprensibles para sus lectores. En una segunda fase posterior, el Maestro de Justicia recibió la clave de interpretación para descifrar las antiguas profecías. No hubo ya una revelación directa: Dios no impartió nuevas profecías, sino que permitió al Maestro aprehender el significado auténtico de los escritos proféticos, que estaban destinados de hecho a su generación. Este punto de vista abraza una concepción multidimensional de la profecía. Acepta la premisa de que la "profecía" era un fenómeno exclusivamente bíblico y ya no formaba parte de la realidad espiritual del periodo del Segundo Templo. Al mismo tiempo es incapaz de abandonar el anhelo de un canal de comunicación entre Dios y los seres humanos, y así reorienta la noción de inspiración divina de la revelación directa al acto de interpretación de la Escritura –las palabras reveladas por la divinidad» (p. 176).

Esa revelación fue hecha al Maestro de Justicia, quien también enseñó que aunque el cumplimiento no fuera exactamente en su generación y se atrasara, no había que perder la esperanza pues «con seguridad vendrá y no se demorará» (*Hab* 2,3b). En el Epílogo «¿Por qué debería interesarnos el Peshet de Habacuc?», volvemos a encontrar nuevamente la idea de que estos textos siguen hablando al hombre de hoy.

El autor del Peshet asume que el Final de los Días no es un acontecimiento abstracto del futuro distante, sino un cataclismo inminente y concreto que sorprenderá al mundo muy pronto: «cuanto más poderosos, codiciosos, explotadores y depredadores se vuelvan los impíos, mayor será su inevitable caída cuando llegue el momento de la retribución. El Pesharista sospecha que el apocalipsis global se ha retrasado un poco. Pero ¿podemos nosotros en el siglo XXI, reconfortarnos con la idea de que tales miedos son cosas del pasado [...] A pesar de los dos milenios y la tremenda distancia cultura que nos separan del Peshet de Habacuc, cuando leemos este texto antiguo podemos sentir a que a veces se convierte en espejo en el que nuestra imagen se refleja» (p. 272).

Jesús Villagrasa, L.C.

STEFANO FONTANA, *Capire Benedetto XVI. Tradizione e modernità ultimo appuntamento*, Cantagalli, Siena 2021, 118 pp.

El legado de Benedicto XVI a la Iglesia católica es de una riqueza sorprendente, sobre todo respecto de un tema que merece una atención más incisiva en nuestros días: las relaciones (y confrontaciones) que se han establecido a lo largo de los últimos siglos entre la Tradición y la modernidad.

Stefano Fontana, periodista y director del Observatorio Internacional Cardenal Van Thuân, recoge y sintetiza, en este denso volumen, las contribuciones de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI sobre el tema de la modernidad, especialmente en lo que se refiere a la

reflexión acerca de las relaciones posibles entre las formas de gobierno y la religión verdadera.

La obra no resulta de fácil lectura, por la profundidad de los argumentos analizados, y por la necesidad de una continua confrontación con documentos y estudios elaborados en los últimos siglos. A pesar de esto, Fontana sabe evidenciar los diferentes núcleos temáticos y las posibles alternativas que la mente investigadora encuentra al analizar la situación del mundo moderno ante las religiones y, en concreto, ante el catolicismo.

La obra se divide en cinco capítulos, precedidos por una Advertencia y una introducción, y rematados con algunas alusiones conclusivas. En la Advertencia se subraya un núcleo de la obra: comprender si Benedicto XVI, que analiza la modernidad con originalidad, haya logrado un modo adecuado y coherente de hacerlo. De modo preliminar, subraya la necesidad de distinguir entre lo dicho por Ratzinger y lo expuesto por Benedicto XVI, para no confundir ámbitos diferentes al expresar contenidos importantes sobre el tema (pp. 8-9).

En la introducción se resalta la importancia del discurso en la Universidad de Ratisbona (en alemán, Regensburg) en 2006, que resumiría todo lo expresado por el Papa acerca de este tema. Aquí surge la pregunta: ¿Benedicto XVI habría logrado desarrollar plenamente lo que se deriva de aquel famoso discurso? (pp. 18-19). Al presentar al cristianismo como «religión del *Logos*», ya desde 1959 Ratzinger habría hecho notar el nexo profundo entre el dogma y los requisitos racionales que permiten su

aceptación (capítulo I, pp. 21-22). Ello explica por qué el encuentro entre la Revelación y la metafísica griega sea considerado como algo *providencial*, lo cual no ha sido comprendido por aquellas propuestas teológicas, sobre todo surgidas en el ámbito protestante, que han buscado una «deshelenización» del cristianismo (pp. 28-30). De esta actitud negativa hacia el vínculo entre religión y razón surgen los graves daños que se producen en cada una, lo cual explica buena parte del proceso moderno, especialmente en lo que conocemos como racionalismo (pp. 30-40)

Con el capítulo II se expone lo que sería un juicio crítico sobre la modernidad, que no se limita a lo expuesto en el pensamiento de Ratzinger o de Benedicto XVI, sino que recoge las aportaciones de otros autores, como Augusto Del Noce, Cornelio Fabro y Étienne Gilson. Se hace evidente aquí una idea ya anticipada en el capítulo anterior: cómo el racionalismo surge desde una decisión de tipo dogmático, a priori, que no se puede justificar racionalmente... (cf. sobre todo pp. 55-56). El capítulo se cierra con unas ágiles alusiones a diversos problemas, en concreto sobre cómo interpretar el gesto del mártir: ¿sería simplemente un pedir la libertad religiosa, o se trataría más bien de testimoniar la existencia de un único Dios? (p. 65).

El tema de la centralidad de Dios, con una especial atención a la esfera política, marca los contenidos del capítulo III, que en cierto modo se profundiza en el capítulo IV («La política y la *religio vera*»). En concreto, se recoge el debate sobre los «principios no negociables», defendidos continuamente por Ratzin-

ger y Benedicto XVI, pero que han sido dejados a un lado, incluso criticados, en el pontificado del Papa Francisco (pp. 79-80, y luego en pp. 97-99, en el capítulo IV). Además, se explican las diversas maneras de comprender la laicidad, desde las interpretaciones surgidas, por ejemplo, con la noción de «legítima autonomía» del orden temporal expuesta en el Concilio Vaticano II (pp. 87-92).

A partir de las reflexiones de los capítulos III y IV, Fontana busca, en el capítulo V, individuar cuál sería el camino correcto para comprender las relaciones entre la conciencia y la libertad de religión, siempre en el horizonte del pensamiento propio de la modernidad criticado en numerosas ocasiones por Ratzinger y por Benedicto XVI. Según el Autor de este libro, la sociedad política, para alcanzar sus objetivos propios, necesita un fundamento religioso, lo cual incluye también el recurso a la tolerancia (entendida de modo adecuado) para con aquellos que no llegan a aceptar la religión verdadera (pp. 112-116).

En los momentos conclusivos, se subraya cómo Benedicto XVI haya sido uno de los principales pensadores actuales en afrontar a fondo la modernidad, al mismo tiempo que, según Fontana, no habría ofrecido una síntesis completa sobre el tema. Por otro lado, señala cómo en la Iglesia, tras la renuncia de Benedicto XVI, el tema haya quedado a un lado, si bien se mantiene la esperanza de que un día pueda ser recuperado para nuevas reflexiones (pp. 117-118).

En síntesis, Fontana pone a los lectores ante el pensamiento de uno de los principales teólogos y pastores de las últimas décadas, frente a los retos que la

modernidad ha suscitado no solo para la reflexión filosófica, sino para los debates sobre el modo correcto de organizar la vida social, y que no pueden dejar de lado esta pregunta clave: ¿qué lugar pueden tener Dios y la religión verdadera en la existencia humana?

Fernando Pascual, L.C.

GIANLUIGI PASQUALE, *Etica filosofica*, presentazione di Carmelo Vigna, Armando Editore, Roma 2022, 131 pp.

Como profesor de teología en la Pontificia Universidad Lateranense (Roma) y en otras sedes académicas, y como profesor de filosofía moral, Gianluigi Pasquale, sacerdote, ofrece en este volumen una aproximación general a la ética filosófica.

En la presentación a esta obra, el profesor Carmelo Vigna subraya su carácter apasionado, desde la búsqueda del bien y de la verdad (p. 11). Por su parte, el mismo Pasquale, en la introducción, destaca la actualidad (perenne) de la ética, y resume los cinco capítulos (o pistas de investigación) de su estudio.

El primer capítulo elabora una teoría racional sobre el bien y el mal que no se limite a describir, sino que pueda convertirse en normativa orientada a promover una vida bien llevada. Adopta la distinción (que no será compartida por algunos lectores) entre ética (que sería una especie de metamoral, categóricamente normativa) y moral (que indicaría las normas propias de una cultura, pp. 17, 115). Asimismo, indica algunas importantes elaboraciones éticas del pasado, dando un espe-

cial relieve a la ofrecida por Aristóteles (pp. 32-38).

La distinción racional entre el bien y el mal es abordada en el segundo capítulo. Se parte desde un análisis sobre el mal, visto como ruptura del orden y como agresión, para así destacar el papel central del bien, que debe ser presentado como alcanzable a través de las acciones humanas.

La relación entre sentido moral y naturaleza humana ocupa el tercer capítulo, que ofrece una interesante fenomenología que sirve como ayuda para identificar lo específico del valor moral. En este momento, el Autor subraya el papel de los sentimientos en la vida ética y su origen biológico y evolutivo, aunque no todo sentimiento de origen natural pueda ser aceptado como bueno, pues se requiere una reflexión racional (a un nivel superior a los sentimientos) sobre su corrección o incorrección ética (pp. 68-81).

En el cuarto capítulo encontramos diversas reflexiones sobre el deber moral y sobre los juicios éticos formulados por la racionalidad humana. Se parte de la constatación de las diferentes exigencias que encontramos gracias a la conciencia particular, a la deontología y al consecuencialismo (que da más importancia a la responsabilidad). Aquí se sitúa el juicio moral, que tiene que encontrar cómo resolver el conflic-

to entre exigencias diferentes (sobre todo en los así llamados dilemas éticos). Sobre tal juicio resulta adecuado evidenciar lo que ya Aristóteles había dicho respecto de la prudencia y de la particularidad de las acciones morales.

Con el último capítulo se entra de lleno en las discusiones sobre la colocación de la ética en el cuadro de las ciencias y sus relaciones con la política. Pasquale subraya la necesidad de incluir, en la investigación científica, una reflexión ética, sobre todo desde un análisis de las necesidades que afectan hoy a la humanidad (pp. 103-105). Al mismo tiempo, ayuda a comprender los nexos y las diferencias entre ética y política, que han sido vistos de modo diferente a lo largo de la historia (pp. 106-110).

Las cinco pistas de investigación terminan con una sección de conclusiones, donde el Autor subraya algunos de los resultados que habrían sido alcanzados en su volumen. Además de insistir en la diferencia entre ética y moral, parece que se adopta una perspectiva donde el bien, en su relación con el orden, necesita acoger una normativa, especialmente en vistas a las relaciones con los demás (pp. 115-117). El conjunto se cierra con la bibliografía y con un índice de nombres.

Fernando Pascual, L.C.